

NÚÑEZ SEIXAS, Xosé Manuel, *Los nacionalismos en la España contemporánea (siglos XIX y XX)*, Hipòtesi, Barcelona, 1999, 176 pp.

El estudio de los nacionalismos es una de las áreas de mayor desarrollo en los últimos años dentro del conjunto de las ciencias sociales. Sociólogos, politólogos, antropólogos, filósofos, geógrafos y, por supuesto, historiadores, de todo signo y condición, desde los de vocación más teórica hasta los de orientación más empírica, inundan todos los años el mercado editorial internacional con obras destinadas al análisis y explicación de tan ubicuo como polimorfo fenómeno. Además de incontables estudios de caso, apenas pasa un par de años sin que aparezca alguna obra de notable predicamento entre los especialistas. Asimismo, no son pocas las revistas de ciencias sociales que incluyen artículos sobre tal temática e incluso también las hay dedicadas en exclusiva a su estudio (*Canadian Review of Studies of Nationalism, Ethnic and Racial Studies, Nations and Nationalism, Nationalism and Ethnic Politics, ...*), así como existen asociaciones internacionales que agrupan a un gran número de investigadores.

La mayoría de los estudios se inician con una frase de rigor: "El nacionalismo es una de las fuerzas más poderosas del mundo moderno", comienza afirmando, por ejemplo, uno de los más interesantes y completos *readers* que se han publicado en los últimos tiempos y que algún editor de por aquí debería mandar traducir y editar¹. Aseveraciones de este tenor no obedecen sólo a la natural tendencia de todo autor o gremio a magnificar el objeto de su atención. La razón de la inflación de estudios sobre los nacionalismos no se le escapa a nadie mínimamente atento: la trascendental importancia que éstos han tenido en la configuración de la historia mundial de los dos últimos siglos y, todo lo parece indicar, también de la historia del inmediato futuro.

Si así ocurre a nivel internacional, lo mismo acontece en España. En consonancia con su importancia histórica, política, social o cultural en el pasado y en el presente, desde hace unos veinticinco años ha crecido exponencialmente la cantidad y la calidad de los estudios sobre los diferentes nacionalismos concurrentes en el solar hispano, ámbito donde han sobresalido las investigaciones de los historiadores. Sin embargo y paradójicamente, se carecía hasta el momento de una adecuada visión de conjunto que sintetizase los principales hallazgos en tales áreas y que diese cabida a todas las expresiones nacionalistas desde su génesis hasta hoy.

Este vacío es el que, en buena medida, viene a llenar la presente obra. Dentro de los historiadores, sin duda uno de los mejor dotados para llevar adelante tal tarea es precisamente el autor de este libro. Así lo acredita un cumplido currículum de publicaciones sobre el tema, no sólo sobre el nacionalismo gallego (además de distintos artículos, sus libros *O galeguismo en América, 1876-1936* (1992) y, en coautoría con J. Beramendi, *O nacionalismo galego* (1995)), sino también sobre el nacionalismo español (entre otros, el excelente "Los oasis en el desierto. Perspectivas historiográficas sobre el nacionalismo español", *Bulletin d'Histoire Contemporaine de l'Espagne*, nº 26, 1997), sobre aspectos concretos de los nacionalismos vasco y catalán, o sobre la cuestión nacional en la Europa

de entreguerras (se anuncia la inminente aparición de su libro *Entre Ginebra y Berlín. La cuestión de las minorías nacionales y la política internacional en Europa, 1914-1939*). Asimismo, ya se había aproximado hace algún tiempo al objeto de esta obra en el pequeño e informado libro *Historiographical Approaches to Nationalism in Spain* (1993). Finalmente, X.M. Núñez Seixas también es autor de una reciente y recomendable obra en la que establece una completa y actualizada visión global sobre los *Movimientos nacionalistas en Europa. Siglo XX* (1998). Con estos antecedentes, no es de extrañar que el autor salga airoso en esta nueva obra, destacable por su equilibrio, rigor y capacidad de síntesis.

Estructurado en una secuenciación cronológica, el libro posee una particularidad que acrecienta su valor. Pues no sólo expone lo fundamental de los nacionalismos catalán, vasco o gallego a partir de un conocimiento exhaustivo de la bibliografía existente, sino también las principales líneas maestras del complejo caso del nacionalismo español, algo tan importante históricamente como difícil de aprehender historiográficamente. Incluso reserva algún espacio para los nacionalismos y regionalismos *menores* (andaluz, aragonés, ...) y se atreve con una cierta prognosis sobre las tendencias actuales y futuras en España. Así, estableciendo en la medida de lo posible las interacciones entre unos y otros nacionalismos, en diversos capítulos y subcapítulos se aborda un asunto sin el cual no sería posible entender la existencia de los nacionalismos periféricos o subestatales: la conformación y evolución histórica del Estado Español —desde la Edad Moderna hasta su configuración actual como Estado de las Autonomías— y del nacionalismo implícito o explícito que acompaña a aquellas. En este sentido, son especialmente brillantes los capítulos dedicados a la comunidad política española en la Edad Moderna y al nacionalismo español y la revolución liberal durante el siglo XIX. Como subraya el autor en la estela de otros anteriores (J.J. Linz, J. Corcuera, B. de Riquer, ...), uno de los principales factores explicativos del nacimiento y desarrollo desigual de los nacionalismos subestatales radica en la escasa *eficacia nacionalizadora* del Estado liberal decimonónico.

Por lo que respecta a los nacionalismos periféricos catalán, vasco y gallego, en diferentes capítulos (nacimiento: 1868-1900, crecimiento y articulación: 1900-1923, situación bajo la dictadura de Primo de Rivera: 1923-1930, la cuestión nacional en la II República y la Guerra Civil: 1931-1939, los nacionalismos en la España franquista: 1939-1975, los nacionalismos desde la Transición hasta hoy) se desgranar convenientemente sus respectivas conformación y evolución ideológicas, sus plasmaciones organizativas y programáticas o sus estrategias políticas y composiciones socioprofesionales, sin olvidar los resultados electorales y la representación institucional, con la oportuna ayuda de clarificadoras tablas extraídas de la bibliografía más solvente. Mención especial, a pesar de los escasos estudios concluyentes, merece el esfuerzo en ofrecer lo que podemos denominar *capilaridad social* de los movimientos nacionalistas, esto es, su influencia —más allá de los más transparentes datos partidarios, electorales e institucionales— en el conjunto de la ciudadanía mediante la potenciación de símbolos, mitos, ritos, organizaciones cívico-recreativas y tradiciones más o menos inventadas. Algo evidente, por ejemplo, en el caso de Cataluña durante la II República, donde la inmensa mayoría de las fuerzas republica-

nas, de izquierda e incluso anarquistas, no eran beligerantes con la *catalanidad*. O, en el caso vasco, la conversión del PNV (entre 1916 y 1930, *Comunión Nacionalista Vasca*) en un *partido-comunidad* que abarcaba un conjunto de organizaciones afines en las cuales se socializaba e integraba cotidianamente a un apreciable número de vascos.

También es de destacar en esta obra la vocación de penetrar en el complejo panorama político e institucional del Estado de las Autonomías, que se concreta en España a partir de la entrada en vigor de la Constitución de 1978. Es este un terreno más transitado, por el momento, por politólogos, constitucionalistas, administrativistas o periodistas, pero no por eso ajeno al historiador del tiempo presente. Entre otros aspectos, se aborda la ambigüedad constitutiva del Estado de las Autonomías en tanto que *solución negociada* de la cuestión nacional en España, además de los consiguientes tiras y aflojas entre los distintos actores políticos y la dualidad poder central/poderes autonómicos, dado el carácter abierto e indeterminado del proceso autonómico; los difíciles, pero no por eso irrelevantes, intentos de relegitimación del discurso –mejor, de los discursos– de un nacionalismo español depurado de las excrecencias autoritarias del franquismo, aunque no tanto de un –parece que inevitable– cierto esencialismo historicista, algo de lo que solamente se acusa, por lo demás con razón, a los nacionalismos periféricos; o el surgimiento de los “regionalismos autonómicos”, que se conecta con la dinámica política generada por la institucionalización del régimen autonómico y la descentralización en la gestión de los recursos públicos. El autor concluye el texto con un breve epílogo sobre las tendencias actuales y previsibles, donde subraya, siguiendo un seminal y clásico trabajo de J. J. Linz que justamente reivindica en la bibliografía final, la existencia de un –sin duda, discutible para determinados lectores– “empate histórico” entre el nacionalismo español y los nacionalismos periféricos. Las últimas palabras –y en esto casi todos pueden estar de acuerdo– son para destacar que la consolidación o modificación del Estado de las Autonomías es todavía un problema por resolver en el siglo XXI dentro del marco de la Unión Europea.

Naturalmente, a una obra de síntesis de estas características un lector puntilloso siempre le puede encontrar algún defecto, pero en esta ocasión ninguno de especial relevancia. Además de inevitables errores factuales (por ejemplo, el Euzkeldun Batzokija fue creado por Sabino Arana en el año 1894 y no en 1893, y el cambio de denominación del PNV en CNV aconteció en 1916 y no en 1913), se puede citar el recurrir, en el caso de la génesis del nacionalismo vasco, al cómodo expediente de los *antecedentes* ideológicos, incluyendo en los mismos, sin demasiadas precisiones, una plural literatura fuerista o un autor tan difícilmente clasificable como el vasco-francés Joseph-Agustin Chaho. Pero esto último se debe más que nada a las constricciones de formato que la editorial impone al libro, incluido en una colección de textos breves –excesivamente sobria y poco atractiva en su portada– en la que también se han publicado otras obras de divulgación. Estos límites editoriales impiden al autor alargarse más en determinados aspectos de los cuales, quizás, algún lector desearía más información, como puede acontecer con los nacionalismos periféricos de los últimos veinticinco años, sobre todo con el nacionalismo radical vasco. En opinión de este comentarista, con cuarenta o cincuenta páginas más que ampliasen o

RESEÑAS

desarrollasen algunos de sus contenidos, el libro hubiese quedado aún más redondo. Pero que ciertos lectores puedan quedar con ganas de saber más no es un demérito de la obra, sino precisamente todo lo contrario: produce un saludable efecto de gula intelectual. De ahí que sea de agradecer que el autor la cierre con una atinada selección bibliográfica de cincuenta y ocho títulos brevemente comentados –no están todos los que son, pero sí son todos los que están– que han de saciar, en buena medida, al lector ávido de más conocimientos sobre la materia.

En resumidas cuentas, estamos frente a un libro solvente, actualizado y equilibrado, que es capaz, después de tamizar cientos de páginas de literatura especializada, de sintetizar en un lenguaje accesible –pero sin huir de las necesarias aclaraciones terminológicas o conceptuales– lo más esencial y fundamental de la historia pasada y presente de los nacionalismos en España. Un texto, pues, de alta divulgación, muy recomendable para todos aquellos (profesores de enseñanza media, estudiantes universitarios, periodistas, políticos de cualquier signo, ...) que deseen tener a su disposición una visión global e integrada en menos de doscientas páginas. Por el esfuerzo desplegado y por su inequívoca utilidad, es de desearle a esta obra el éxito editorial que merece.

XOSÉ RAMÓN QUINTANA GARRIDO
(Universidade de Vigo)

NOTAS:

- ¹ HUTCHINSON, John y SMITH, Anthony (Eds.) *Nationalism*, Oxford University Press, Oxford, 1994, p. 3